

Una historia que no se sale de mi cabeza

Karen Andrea Torres Bermúdez

Septiembre 16 de 2011

Son las 5:30 de la mañana. Comienza mi día, como cualquier otro. Siempre la misma rutina, aunque los sentimientos varían según el clima. Pienso en mi madre, en aquella historia que retumba en mi cabeza.

- Era una mañana como cualquier otra. Me levanté y besé a tu padre en la frente. Después, bajé a la cocina a indicarle a la empleada qué hacer de desayuno.

Tengo que terminar de arreglarme, voy tarde y tengo Célula de 7 a 9. Si no me apuro, tendré que irme en MIO y hoy tengo que llevar a toshi. No puedo arriesgarlo. ¿Dónde habré dejado mis crocs? ¿Será que me pongo tennis hoy? ¿Llevo ropa para entrenar volley? No tengo tiempo. Mi mamá ya salió de la casa, la puerta acaba de cerrarse.

- Después de indicarle a María que preparara huevos y arepa, subí a la habitación. Tu padre aún dormía, eso era típico de él, hacer pereza antes de bañarse. Le dije que se apurara porque tenía una cita con el señor de la inmobiliaria que nos mostraría una casa. Asintió con la cabeza y me hizo un gesto para que me acercara; cuando lo hice, me recordó que me amaba y nunca iba a dejar de hacerlo.

Ojala hoy tenga suerte y el portero no me pida el carné a la entrada. Vengo muy encartada para buscarlo. Señor, ya le he dicho varias veces, aún no tengo el carne, soy de primer semestre y no me lo han entregado, mi número de identificación es 1144058503. Sí señor, soy Karen Torres. Que usted también tenga un buen día. Menos mal, hoy no tengo entreno. El día estuvo liviano. Tengo que llegar a casa y descansar un largo rato.

Septiembre 17 de 2011

Hoy es el cumpleaños de mi hermano. Verlo es como ver a mi papá. No lo digo simbólicamente sino literalmente. Son idénticos sus gestos, su apariencia física, su manera de reírse, todo.

- Mientras Diego se bañaba yo fui a alistarlos a ustedes (se refiere a mi hermano y a mí) para irse al Jardín. Cuando estaban listos y desayunados, tu papá se paraba en la puerta para dejarlos en el bus. Era una rutina. Cuando ustedes llegaban, también los recogíamos juntos. Después de dejarlos esa mañana, Diego y yo quedamos de encontrarnos a la 1 de la tarde frente a la casa en venta que queríamos comprar.

Estudiaré un poco de Célula. Después, dormiré un rato, haré pereza hasta que tenga que arreglarme e ir al bar de mi hermano para celebrar su cumpleaños. No tengo muchas ganas de salir, la verdad. Preferiría quedarme en casa por el clima que está haciendo. Me gusta la lluvia aunque me produce algo de tristeza.

Septiembre 18 de 2011

Por fin domingo. Hoy no quiero pararme de la cama, aunque miento, el cargo de conciencia no me deja. Tarde o temprano, terminaré con el libro de Alberts en mis piernas leyendo glucolisis.

- Tu papá era muy fresco. Hacía todo a su tiempo, no se dejaba preocupar por nada ni nadie, así que no me pareció raro que él no hubiera llegado a la cita que teníamos, cumplidamente. Decía que el problema no era que el llegara tarde sino que yo siempre llegaba muy temprano. Ahí estaba pintado Diego. Entré a mirar la casa mientras lo esperaba, cuando me entró una llamada al celular.

Septiembre 19 de 2011

Para mí el lunes no comienza del todo bien, aunque con el paso del día, mejora. Hoy estuve lista a tiempo. Mi mamá no tuvo que darme cantaleta para que estuviera a las 6:15 a.m. en la puerta de la casa. Yo no entiendo por qué ella es así. Sin mentir, vivimos a 15 minutos de la universidad, pero insiste en el trancón que se arma antes de llegar a la universidad. Hoy es un día largo, tengo un hueco de 11 a 4 pero menos mal, tengo mi manada, no me aburro y Juan Felipe, también me alegra el día inmensamente.

- Yo no entendía bien qué me estaban diciendo. O mejor dicho, yo creo que el shock no me dejaba entender lo que me decían. Había escuchado DIEGO TUVO UN ACCIDENTE. En adelante, mi mente no codificaba las palabras. Me tembló todo el cuerpo. Parecía como si desde los pies hasta la cabeza se me fuera secando el alma.

Septiembre 20 de 2011

Hoy el día es relativamente corto. Solo tengo introducción a la investigación de 8 a 10 a.m. Llegué a la universidad y fui directo a la cafetería porque tenía hambre. Por el afán de mi mamá, no pude empacar cereales. Ella sigue insistiendo que las 6:15 es la hora en que no hay trancón afuera de la universidad. Mi mamá es así. Cuando se le mete algo en la cabeza nadie se lo saca.

- Desde el momento en que escuché esas palabras sentí como si me hubieran activado el modo de apagado. No era yo. Sin él, no era yo. Mi vida acababa de terminar. Pero ustedes eran muy pequeños. Yo tenía que vivir por ustedes.

Septiembre 21 de 2011

Hoy vamos ir a comer pizza a Jardín Plaza. Eso significa que ahorraré plata ya que cada una pondrá una parte y nos saldrá más barato. Irnos en taxi hasta jardín plaza, qué descaradas somos....! Nicolás siempre nos hace la misma. Esta vez no lo perdonaremos así de fácil. Va a tener que trabajar más en las disculpas que nos ofrecerá.

- La vida se me vino abajo. Él era el amor de mi vida. Me tocó dejar mi dolor porque ustedes eran niños y me necesitaban. Pero desde que él se fue, las cosas fueron muy diferentes. Luego creció tu hermano y Dios me dio la suerte de ver a tu papá en él. En serio Karen, son idénticos.